

El insurgente

ORGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO-EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 6
NUM. 35
OCTUBRE DEL 2001



*Che comandante...
¡Hasta la victoria siempre!*



NUEVA DIRECCIÓN DEL PERIODICO: www.pengo.it/PDPR-EPR/El_insurgente/

Y LA DIRECCIÓN DE NUESTRO PARTIDO Y EJERCITO: www.pengo.it/PDPR-EPR/

CORREO ELECTRÓNICO: pdprepr@hotmail.com

Regresar a Portada

CONTENIDO: EDITORIAL. 1. COMUNICADO DEL 21 DE SEPTIEMBRE. 2. TERRORISMO Y REVOLUCIONARIOS. 3. PUEBLO EN ARMAS. 4. EL CHE Y LA TRANSFORMACION SOCIAL. 5. ¡2 DE OCTUBRE NO SE OLVIDA!. 6. ACERCA DE LA FORMACION DE LOS CUADROS. 7. EDUCACION, REEDUCACION Y DISCIPLINA REVOLUCIONARIA. 8. CARTAS DE LA MILITANCIA: - Han herido a la bestia.- Estados Unidos víctima de su política exterior. - El sueño utópico de Fox. 9. HISTORIA RECIENTE DE NUESTRO PDPR-EPR (Parte 3). POESIA: “Che” Guevara.



EDITORIAL.

La declaración de guerra “contra el terrorismo” hecha por el Estado norteamericano y respaldada por los demás países imperialistas agrupados en la OTAN, constituye una ofensiva brutal contra la humanidad y en particular contra los pueblos pobres que se oponen a los designios del capital monopolista y al sojuzgamiento económico, político y militar.

En defensa de la libertad y la democracia burguesa se están cometiendo crímenes de lesa humanidad con los bombardeos indiscriminados a la población indefensa e inermes del pueblo afgano, amenazando los imperialistas con extender esta ofensiva militarista a otros países y pueblos que para el policía mundial les sean sospechosos de “proteger” y “ayudar” a los terroristas por el hecho de exigir la libre autodeterminación de los pueblos, en la mira están Libia, Irak, el pueblo palestino y el cubano, entre otros.

La “primera guerra del siglo XXI” encubre los intereses reales que la promueven y es enmascarada bajo el supuesto combate al terrorismo, concepto bajo el cual se encuadra también a la lucha revolucionaria de los pueblos contra sus opresores y explotadores. Estamos siendo testigos de un acto terrorista de Estado a gran escala, avalado y autorizada por las instituciones políticas, jurídicas, financieras y militares no solo del imperialismo, sino también por los Estados y las burguesías proimperialistas que no pierden oportunidad para caer en gracia con el imperio.

La razón evidente de esta barbarie es la defensa a ultranza de los intereses económicos y políticos del imperialismo, temiendo como objetivo exterminar toda resistencia al régimen capitalista y sobre todo aniquilar física y orgánicamente al movimiento revolucionario internacional, al sostener que la lucha del pueblo irlandés, vasco, palestino y el colombiano es terrorista. La postura de que en esta guerra no hay neutros, o se apoya al Estado norteamericano o se está en contra de él, representa un acto de intimidación militarista para la humanidad y para todos aquellos críticos del sistema.

La política proimperialista del Estado mexicano toma más claridad y forma con la actividad febril de los señores Fox, Creel y Castañeda, representantes en el poder de la derecha, por manifestar sin tapujos el respaldo y apoyo en esta moderna y “santa cruzada” imperialista.

Esta actitud refleja la clara subordinación de los intereses populares a los del imperialismo norteamericano, al cual se le ofrece sin recato alguno nuestro petróleo, se adhiere incondicionalmente a la política norteamericana y se apresta sin dilación a generar las condiciones políticas y jurídicas para servir con mayor eficacia al imperio global.

Refleja también la profunda dependencia de nuestro país con respecto al imperialismo norteamericano que han generado los gobiernos priístas y panista, profundizándose la crisis económica que vanamente tratan de ocultar con la cortina de humo que ha generado la “guerra contra el terrorismo”.

Al pretexto de “combatir el narcotráfico” se suma el “combate al terrorismo” para acelerar una mayor profundización y escalada de la guerra de baja intensidad contra el movimiento social y revolucionario.

El terrorismo en nuestra historia siempre ha venido de la clase en el poder que utiliza los instrumentos del Estado para aplastar el descontento popular, ahí está en la memoria histórica Cananea, Río Blanco, el 2 de octubre, el 10 de junio, los desaparecidos políticos, Aguas Blancas, Acteal y el Charco, solo por mencionar algunos ejemplos del terrorismo de Estado llevado a la práctica por los gobiernos antipopulares.

Otra es la lucha revolucionaria, las acciones revolucionarias que nada tienen que ver con el terrorismo, nuestra lucha es contra el

sistema capitalista y no contra los representantes de éste en turno, estamos convencidos de la necesidad de la transformación revolucionaria que demanda nuestro país y por ello construimos los pilares de la revolución y una nueva ideología en nuestro pueblo.

Estamos a favor de las acciones político militares que tienen un sustento revolucionario y que fortalecen al proceso de transformación social, estamos por la acción revolucionaria de las masas que destruye al régimen capitalista.

Ante la aplastante campaña mediática que persigue imponer la visión imperialista, los pueblos y los revolucionarios del mundo debemos condenar la actual guerra imperialista y construir los instrumentos revolucionarios para enfrentar la escalada mundial de terrorismo de Estado. Promovida desde los centros de explotación imperialista.



COMUNICADO DEL 21 DE SEPTIEMBRE

AL PUEBLO DE MÉXICO.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

A LAS ONG'S NACIONALES E INTERNACIONALES.

HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS.

¿Qué no se ha dicho ya, acerca del atentado realizado en contra de Estados Unidos de Norteamérica?

“Sesudos” análisis en todo tipo de medios de comunicación, que van desde hacer al Estado Norteamericano como “víctima” del terrorismo, hasta los más objetivos y sensatos que mencionan que es el Estado Norteamericano quien ha aplicado el terrorismo de Estado desde hace décadas fuera de su territorio y precisamente sobre la población civil, basta unos cuantos ejemplos, Vietnam, Japón, Palestina en Sabra y Shatila, en Asia; en el Cono Sur, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Brasil, con su Operación Cóndor; en Centro América, en Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Panamá; en el Lejano Oriente en Irak, Líbano,

etc., etc.

¿Y México?, qué no podemos decir desde México, el robo de más de la mitad de nuestro territorio, la invasión pocas veces mencionada actualmente, que originó la inmoliación de nuestros Niños Héroes, el intervencionismo constante en nuestra vida política, su modelo económico de rapiña, el maltrato inhumano a nuestros migrantes y tantas cosas más.

¿Por qué? Porque su sistema económico y su estado está fincado en la explotación del hombre por el hombre, en la libertad individual de pisar al de al lado para lograr riqueza, en la “libre” competencia, en el “dejar hacer” y “dejar pasar”, en la defensa de la propiedad privada de los medios de producción, a costa de lo que sea.

¿Quién es el responsable de los hechos del 11 de septiembre?, pues el mismo Estado norteamericano, debido a la larga lista de agravios históricos que ha cometido a diferentes pueblos del mundo. Pero eso ya poco importa a la bestia herida, sobre todo en su orgullo de superpotencia única en este mundo unipolar, porque lo que importa es hacer rodar cabezas, es sentar una vez más precedente tal, que nadie nunca más se atreva a atentar contra la seguridad del imperio porque simplemente serán borrados de la faz de la tierra. Aprovechándose de esta situación para globalizar la lucha “antiterrorista” que no es más que la lucha contra los pueblos pobres, contra los procesos revolucionarios actuales que día a día conquistan más apoyo de las masas desposeídas, contra los gobiernos y países que se oponen a su política de gendarme mundial y asimismo, ante su recesión económica trata de resolverla a través de la guerra produciendo y vendiendo armamento.

Por ello nos atrevemos a decir que este atentado no es más que el resultado de una concepción del mundo, de un modo de producción que se llama hasta nuestros días Capitalismo en su fase imperialista, con su política económica neoliberal globalizadora del capital financiero internacional, y de los agravios y ataques a la libertad de los pueblos del mundo que los han sufrido.

Otro de los objetivos de la nueva escalada guerrerista del imperio gringo no es más que ejercer el mando único militar en el mundo, que le ayude a reposicionarse geopolíticamente en el medio oriente, que le proporcione ventajas para apoderarse de las riquezas petroleras de esta región.

Ante la gran herida, la bestia imperial, después de la guerra fría hoy ha encontrado el momento propicio para erigirse nuevamente como el salvador y el protector de la libertad y la democracia imperialista, invocando “a Dios y a las fuerzas del bien”, sin que le importe desaparecer a pueblos enteros y asesinando a millones de personas inocentes.

Vicente Fox y su gabinete ante estos hechos han tenido una actitud más que servil haciendo eco a los llamados de guerra del señor Bush; así mismo, Jorge Castañeda como fiel cortesano del imperialismo no cesa en sus declaraciones de que los atentados

han sido también contra nuestro país, dando datos fantasiosos e irresponsables de mexicanos muertos con tal de querer convencernos de que la guerra gringa es una guerra nuestra, sin embargo, su pregonar belicista ha sido inútil cayendo al vacío los llamados guerreristas del gobierno mexicano.

Sin embargo, ha dado pauta a que políticos panistas se desenmascaren en su fidelidad a los E.E.U.U. al proponer que el gobierno mexicano participe en la venganza armamentista de George Bush, así como en la entrega de nuestras riquezas como es el petróleo y se le garantice al imperio su reservas estratégicas para la eventual guerra.

¿Qué buscan los señores Fox y Castañeda? No cabe duda que tienen como propósito seguir los pasos de Salinas y Zedillo para lograr puestos políticos internacionales, mostrando una actitud zalamera con el imperialismo norteamericano; de la misma manera buscan a como de lugar, justificar e imponer la “guerra antiterrorista” en nuestro país, partiendo de la continuidad de la guerra sucia y la guerra de baja intensidad contra el movimiento armado revolucionario, convirtiendo en letra muerta los derechos humanos de los mexicanos y la misma Constitución.

Tal es el caso del proceso jurídico si así se le puede llamar, que la PGR está siguiendo en contra de los hermanos Cerezo Contreras, hijos de militantes nuestros, y de los señores Pablo Alvarado Flores y Sergio Galicia Max, quienes prácticamente se encuentran en una situación de indefensión jurídica, enfrentando un proceso plagado de arbitrariedades jurídicas, manifiestas en contradicciones en las declaraciones ofrecidas por los propios captores, que mencionan haberlos “asegurado” en flagrancia, cuando es evidente que Antonio y Héctor dormían; otro argumento de la PGR es que en el momento de la aprehensión intentaron “coger armas que se encontraban en el ropero” pero no las alcanzaron, que al llegar Alejandro dijo que eran del EPR, autoacusándose, y como estos ejemplos existen muchos más; usando también como prueba el que sus padres tuvieran múltiples identificaciones, como si los hijos fueran responsables de los actos paternos.

Actualmente la consigna gubernamental a través del juez de distrito es condenarlos rápidamente, sin respetar los términos legales, acusándolos de nuevos delitos y manejando los tiempos a su conveniencia para que queden en la indefensión jurídica.

También lo es, la impunidad que gozan los banqueros producto del mandato presidencial, el cual hoy, Vicente Fox ha ordenado proteger a Cabal Peniche sin escatimar recursos, ya que existen acuerdos entre la presidencia y la PGR, haciendo de ésto una burla para nuestro pueblo con la libertad y el privilegio de los verdaderos delincuentes de cuello blanco.

No podemos dejar de lamentar que al atacar al imperio yanqui, hubiese víctimas de la población civil norteamericana, incluidos inmigrantes ilegales de múltiples nacionalidades, a cuyas familias nos unimos en su dolor; pero también es importante valorar qué es lo que motiva este tipo de actos, como respuesta a las tropelías y crímenes de lesa humanidad que el gobierno imperialista ha ejercido en contra de los países pobres. Por ello no podemos dejar de recordar a todas las víctimas del imperialismo yanqui,

sepultadas también por el olvido; pero tampoco podemos dejar de mencionar que los únicos culpables son el Estado Norteamericano y en nuestro caso el Estado mexicano, que día a día pierde más la independencia económica y política de nuestro país, adoptando una actitud cada vez más servil e indigna.

Los aires de una nueva guerra imperialista deben ser rechazados por los mexicanos y todos los pueblos del mundo, porque solo busca perpetuar la muerte y la hambruna; la lucha antiterrorista que el gobierno foxista ha hecho suya, debemos

desenmascararla y detenerla porque significa un mayor sometimiento e intervencionismo del gobierno gringo. Solo la unión de todo el pueblo será la garantía de la defensa de nuestra patria, manifestándonos en diferentes formas de lucha y así poder decidir los mexicanos nuestro destino como nación soberana.

¡LIBERTAD INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LOS HERMANOS CEREZO CONTRERAS, Y DE LOS SEÑORES PABLO FLORES ALVARADO Y SERGIO GALICIA MAX!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR
COMANDANCIA GENERAL
DEL
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

República Mexicana, a 21 de septiembre de 2001.



TERRORISMO Y REVOLUCIONARIOS

Mucho se ha dicho sobre el terrorismo después del 11 de Septiembre y lo mismo se tilda de terroristas a Estados progresistas, países pobres, socialistas o también a movimientos revolucionarios, como el ERI, ETA, las FARC, según Bush y Blair, pero nada se dice sobre y quienes verdaderamente han ejercido el terror de Estado en contra de los pueblos que luchan por su liberación, a través de bandas contrarrevolucionarias y de delincuentes financiados por las empresas transnacionales y los Estados imperialistas.

Definimos como terrorismo la aplicación y el uso sistemático, indiscriminado e irracional del terror mediante actos de violencia o represión por grupos o regímenes políticos que buscan someter, mediante el ensañamiento y aniquilamiento físico al enemigo y a la población para defender sus intereses políticos, ideológicos y económicos.

El uso del terror y la violencia es utilizado por la clase en el poder desde la antigüedad. Esa actitud represora y retrógrada en la actualidad consiste en la actividad de los diferentes individuos que se asocian en grupos, centrales e instituciones con carácter destructivo, de represión y genocidio en contra de los grupos o pueblos que se oponen a los intereses del capital transnacional, los cuales están organizados y dirigidos por el aparato del Estado que responde a intereses oligárquicos y del imperialismo, quienes son autores de las principales matanzas y del genocidio de miles de seres humanos en el mundo.

En la historia de la humanidad se han dado guerras, en las cuales siempre la clase oprimida es quien ha pagado el costo de ellas. Esta “primera guerra del siglo XXI”, es originada principalmente por los intereses económicos, políticos y territoriales de la oligarquía internacional y el imperialismo norteamericano e inglés. Los verdaderos intereses que están en juego en “la guerra contra el terrorismo” son el dominio de la producción petrolera en Asia y su distribución, pues quien lo haga le permite tener el control hegemónico mundial. En este contexto los dos países agresores buscan afanosamente erigirse en las únicas potencias que sometan al mundo a sus designios.

La guerra imperialista que presenciamos beneficia principalmente a la oligarquía internacional, a los monopolios más grandes de la producción y transformación del petróleo y de la industria militar, en donde la familia Bush es parte de ellos.

En ésto se juegan también los intereses de los demás potencias de la Comunidad Económica Europea, de la Cuenca del Pacífico y de otros países como Rusia y nuevos oligarcas que no han podido tener la hegemonía que desean o el poder necesario para expandir su dominio económico, político y territorial.



Los revolucionarios, los comunistas no luchamos separados del pueblo..., en esencia se es un transformador social.

Ese es el verdadero carácter y origen de la guerra que se desarrolla, que sólo puede definirse como un acto de la peor barbarie, como una acción militar y política propia del terrorismo imperialista mundial, terrorismo de Estado y terrorismo oligárquico que se impone ante la impotencia de los pueblos que sufren las peores consecuencias de ésto.

Desde que aparece en la historia el sistema capitalista y el imperialismo el Terrorismo de Estado ha sido la historia de su política, el cual han cometido las más crueles y bárbaras masacres, asesinatos y genocidio en nombre de la supuesta libertad, de la democracia, la lucha contra el terrorismo y la defensa de la justicia, en el que victiman a miles de personas en el mundo con la complacencia de los Estados títeres del poder imperial.

No existe límite alguno para saciar los nefastos intereses de la oligarquía terrorista y del imperialismo más que el poder total, la supremacía sobre todas las cosas, a costa de la muerte, del genocidio y del sometimiento brutal de sus críticos, de sus opositores, de los pueblos del mundo que aman la libertad, la justicia y odian el terror político, económico y militar del imperialismo.

Los sucesos del 11 de septiembre están enmarcados dentro del contexto de la lucha por los intereses de la oligarquía y del imperialismo, el cual toman como pretexto para impulsar una nueva escalada mundial de represión y genocidio en contra de los grupos, organizaciones y partidos revolucionarios que se oponen a sus intereses y a las consecuencias de la globalización. El supuesto combate al terrorismo no es más que la guerra declarada en contra de las principales fuerzas comunistas y progresistas en el mundo.

No buscan combatir esencialmente al régimen del Talibán que engendró el mismo imperialismo yanky a través de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), los cuales se sustentan sobre las bases de la ideología burguesa de ultraderecha que exacerba la concepción religiosa retrógrada, que lleva a gente inocente a luchar por intereses que no le pertenecen, más que a los intereses oligárquicos y sus líderes.

Quienes impulsan y desarrollan el terrorismo son principalmente el imperialismo, los monopolios transnacionales y los Estados subordinados a los intereses de la oligarquía nacional e internacional, que toma su carácter de “Terrorismo de Estado” el cual está dirigido por el imperialismo principalmente el norteamericano, que no deja de intentar erigirse como el único policía y dueño del mundo, que se le antoja hacer lo que quiera sin que existan límites para aplicar su poderío y hacer prevalecer sus intereses.

El terrorismo oligárquico y de Estado toma diferentes matices y está en contra de los intereses populares. En las últimas décadas utiliza la represión, el asesinato, la desaparición y la violación sistemática de los derechos humanos, políticos y sociales de las personas. Argumentando su contenido ideológico burgués como el supuesto de “garantizar la seguridad nacional”.

El terrorismo de Estado siempre justifica sus actos y a quien reprime, por lo regular es a quien se opone a sus intereses, a los inconformes con la situación imperante calificándolos como terroristas, es paradójico que quienes agreden y matan, asesinan a gran escala y a nivel internacional lo llaman contraterrorismo, que no es más que el terrorismo de Estado.

Los diferentes tipos de terrorismo de Estado y oligárquico imperial están dirigidos en varias dimensiones, a escala local, nacional e internacional, ya sea de tipo económico, político, militar, religioso, impulsado por grupos oligárquicos, de las transnacionales, de países imperialistas o grupos expresamente formados para tal o cual acción concreta. En este caso quienes están dirigiendo las principales acciones de terrorismo, quienes planean y llevan a cabo son las dependencias de inteligencia dirigidos principalmente por la CIA en el mundo, el cual se apoya de los gobiernos títeres, de grupos de derecha, religiosos, de la burguesías nacionales y de los diferentes aparatos del Estado.

Han sido muchas las acciones de terrorismo de Estado, auspiciados, planeados y dirigidos por el principal aparato de inteligencia en el mundo que está destinado a garantizar los intereses geopolíticos y económicos de la principal potencia imperial; dar apoyo irrestricto a los gobiernos títeres y represivos para sostenerse a sangre y fuego en el poder; desestabilizar gobiernos y asesinar dirigentes en países que luchan por las transformaciones revolucionarias y luchas nacionalistas, como los golpes militares realizadas en Guatemala, Brasil, Chile; intervenciones militares a Cuba, República Dominicana, Nicaragua, el Salvador, Granada, Panamá, Irak, Yugoslavia, asesinatos y atentados contra jefes de Estado, líderes y revolucionarios como en el caso de Fidel Castro; y la lucha encubierta contra los países socialistas, esto sólo por mencionar algunos casos del terrorismo imperialista.

En este sentido la declaración de guerra contra el terrorismo va dirigida contra los países que luchan por tener una independencia real del imperialismo, los que construyen el socialismo y los que luchan por las transformaciones revolucionarias, es decir, que consumado el genocidio en Afganistán continuará contra sus supuestos enemigos en el mundo. El hecho de la declaración de “o están con nosotros o están con el terrorismo, no hay término medio”, es sólo el preámbulo para poder lanzar su ofensiva en los países como Irán, Irak, Libia, Cuba, Corea, China, Vietnam, Colombia, España, Francia, México y el pueblo palestino.

Ante la inminente ofensiva en contra de las fuerzas comunistas, de los grupos globalifóbicos y gente que se opone al sistema, los nacionalistas y grupos progresistas, es necesario tomar una posición política, ante ello. Donde la mayoría no está de acuerdo con una guerra, pero la guerra existe independientemente de nuestros deseos, es real y cotidiano en el mundo, muchos condenan la acción violenta de supuestos grupos terroristas y revolucionarios, pero, ante la acción terrorista del Estado quedan callados y por mucho hacen una tibia crítica, por ello debemos anteponer y continuar con la resistencia comunista internacional, porque los comunistas somos parte de las fuerzas que pueden detener este tipo de terror oligárquico en nuestro tiempo.

Debemos diferenciar claramente de un acto terrorista con la acción revolucionaria, la diferencia esencial es que la acción revolucionaria y el revolucionario se apoya en el pueblo para llevar a cabo las transformaciones profundas de la sociedad y

construir otra mejor, mediante un cambio radical de la misma, empleando todos los métodos posibles sustentados en una estrategia y táctica revolucionaria, obedeciendo a la interpretación correcta de la realidad.

La aplicación de métodos radicales en la lucha de clases son producto de la imposibilidad de transitar pacíficamente hacia los cambios que la sociedad demanda, como consecuencia de la resistencia de la clase que sustenta el poder, que en nuestro caso el actual régimen mexicano es un sostén de la política imperialista norteamericana.

El terrorismo como tal busca como fin el aniquilamiento físico de su enemigo, sin importar la muerte de civiles inocentes, la lucha revolucionaria es en contra del sistema de explotación capitalista. La acción revolucionaria construye política e ideológicamente en el seno del pueblo, es decir, destruye la ideología burguesa para construir la proletaria, destruye al Estado burgués para alcanzar la libertad, la justicia social, económica y ante todo, busca que el pueblo sea quien tome y ejerza el poder en beneficio de sus intereses.

En ese sentido, la acción revolucionaria es una respuesta que el pueblo explotado y oprimido utiliza para garantizar su sobrevivencia y evitar que sea aniquilado por el Estado burgués el cual aplica esencialmente el terror contra las masas trabajadoras.

Por ello, la acción revolucionaria es una respuesta legítima del pueblo y los revolucionarios ante los actos brutales del Estado burgués mexicano. Busca como objetivo destruir el sistema capitalista para construir el socialismo. Una acción revolucionaria nunca puede ser tal si no está acorde a las necesidades de la lucha por la transformación radical de la sociedad.

Los revolucionarios, los comunistas no luchamos separados del pueblo, somos parte de él y éste nutre nuestras filas con sus mejores hijos. Amamos la vida pero hemos cambiado nuestras herramientas de trabajo por las armas revolucionarias ante el terror y la explotación del Estado Burgués y la oligarquía mexicana.

¡¡ANTE EL TERRORISMO DE ESTADO, LA ACCION REVOLUCIONARIA CONSCIENTE!!



PUEBLO EN ARMAS

Hablar sobre este tema requiere de un espacio muy amplio para poder abordarlo de manera general, por lo tanto, sólo abordaremos algunos aspectos contenidos en los resolutivos de nuestro primer congreso de partido que hablan al respecto.

La esencia de nuestro lineamiento político es la Guerra Popular Prolongada (GPP), como partido hemos hecho un esfuerzo permanente por plasmar en nuestra praxis revolucionaria nuestra línea política, desarrollando iniciativa y creatividad en su aplicación acorde a las condiciones peculiares de nuestro pueblo y país, considerando el grado de desarrollo de la lucha de clases, dando como resultado una experiencia partidaria de cerca de cuatro décadas, la cual ha tenido su costo de sangre en todos los niveles de nuestra militancia. Pero hoy al paso del tiempo, tenemos mejores condiciones para el desarrollo con equilibrio entre la teoría y práctica de nuestro lineamiento político de guerra popular prolongada.

Debemos desarrollar en nuestra militancia la capacidad de asimilar correctamente y en corto tiempo toda la experiencia lograda; garantizar en todas las instancias de conducción partidaria el desarrollo de la iniciativa y creatividad en todos los ámbitos de su responsabilidad; desarrollar la armonía entre él y enseñanza de nuestra praxis que nos permita enriquecer el acervo revolucionario y acercarnos a la posibilidad real del éxito que nos proponemos.

Con este propósito mencionaremos el concepto de **pueblo en armas** el cual constituye la base fundamental de nuestro lineamiento político, porque sin pueblo, sin su incorporación a la guerra revolucionaria, no tiene sustento la GPP, acerca de este concepto analizamos algunos puntos contenidos en los resolutivos de nuestro Primer Congreso correspondientes a nuestra estrategia y táctica militar:

“2. Las masas oprimidas en el transcurso de la larga lucha de clases sostenida contra sus opresores han enfrentado a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria, construyendo en el transcurso de su lucha sus propias fuerzas militares de carácter revolucionario. El marxismo leninismo vino a sistematizar toda esta experiencia y resuelve el problema de la organización militar de las masas oprimidas con el planteamiento de la ciencia militar del proletariado”.

De este punto debemos comprender e interiorizar que nuestra lucha revolucionaria es el resultado dialéctico e inevitable de la lucha de clases en México porque existe y se agudiza al grado que somos una respuesta consciente a la violencia reaccionaria de la clase en el poder (burguesía), a quien le contraponemos nuestros intereses de clase proletaria para lo cual hemos estado en el esfuerzo de desarrollar nuestra fuerza militar partidaria, sin embargo, la construcción del ejército del pueblo no es una ocurrencia, sino la asimilación histórica de la lucha proletaria .

Debemos comprender que dicho estudio y práctica no son homogéneas en nuestra militancia, ya que existe un desarrollo desigual en dos niveles: el colectivo y el individual



El deber de todo revolucionario es trabajar para incorporar a todo el pueblo a la revolución socialista.

A nivel colectivo, corresponde principalmente a las colectividades de conducción estratégica en el plano nacional y zonal, para quienes las capacidades colectivas de asimilación y aplicación de dicha tesis exige la homogeneidad en los criterios que correspondan objetivamente a la capacidad de desarrollar iniciativa, creatividad y flexibilidad para adecuarla a las condiciones concretas del trabajo partidario, sea en la zona o en el plano nacional. Alcanzar la homogeneidad no se debe limitar puramente a un simplismo retórico literario del tema sino a la homogeneidad colectiva de la experiencia partidaria del proceso histórico recorrido hasta hoy, ésto no debe entenderse sólo como la transmisión oral de las experiencias, (ésto constituye una parte), debemos equilibrar el desarrollo de las capacidades en la experiencia práctica de sus responsabilidades, (parte fundamental), por tanto, la homogeneidad colectiva consiste en elevar la capacidad íntegra de la praxis de sus integrantes en el desempeño de su responsabilidad. No podemos pensar que el hecho de que un integrante tenga experiencia asimilada, automáticamente todo el colectivo lo asimile.

El único medio de alcanzar un equilibrio adecuado de homogeneidad colectiva de la experiencia partidaria es sin duda alguna la transmisión conceptual y la práctica en el ejercicio de las responsabilidades así como la solución de las necesidades de la revolución.

De manera individual, cada militante es responsable de sus actos como individuo pero lo que corresponde al partido es incentivar el desarrollo integral y la firme determinación de construir su propio destino dentro del marco multidisciplinario de la revolución, pero sin olvidar que cualquier militante de partido tiene la responsabilidad de asimilar toda la experiencia partidaria en un tiempo relativamente corto pero sin alterar el propio proceso en la aplicación de nuestra metodología de construcción revolucionaria. Tomando en cuenta que el objetivo de esta etapa de la Guerra Popular en México es el de formarse como cuadro político militar íntegro, con capacidades y cualidades multifacéticas para garantizar la continuidad del proceso histórico revolucionario en nuestro país.

Por tanto, la homogeneidad en las estructuras del partido, ejército y masas tiene sustento y fundamento en la medida que la militancia y las instancias son capaces de asimilar y reproducir la capacidad histórica del partido de contraponer a la violencia reaccionaria la violencia revolucionaria, la construcción de su fuerza militar y la asimilación y enriquecimiento de la ciencia militar proletaria.

“4. Armar al proletariado, las masas oprimidas y explotadas que constituyen el pueblo en armas, viene a ser el principal problema de la organización militar del proletariado y su solución permite que se cuente con el instrumento político militar en la lucha contra los explotadores y por la consecución de los objetivos estratégicos del proletariado.”

Si tomamos de manera simple los conceptos podemos confundir y por tanto deformar no sólo el concepto sino el resultado de nuestro trabajo, si vemos que armar a las masas oprimidas y explotadas es armar al pueblo podemos vulgarizar y tratar de armar a cualquier individuo que se nos acerque o manifieste simpatía por nuestra causa, al paso del tiempo tendremos un resultado deforme, inservible y cualquier cosa menos nuestro propósito: armar a las masas explotadas.

Armar al pueblo oprimido y explotado es profundizar primero, en el aspecto de la construcción revolucionaria, en la ideología y conciencia de clase, y segundo, la firme determinación del inicio de la lucha revolucionaria por la toma del poder político es decir, por la consecución de los objetivos históricos del proletariado, sólo quien asume cabalmente el deber revolucionario de manera consciente puede constituirse en una fuerza militar de carácter proletario y por tanto sólo si somos capaces de reproducir dicha capacidad y calidad organizativa estaremos construyendo adecuadamente el instrumento político militar que nos permita destruir al Estado burgués mexicano.

Armar al proletariado, es dotarlo no específicamente de las armas, eso, es lo más sencillo e insignificante en comparación al alto grado de organización y disciplina militar que se requiere en un proceso revolucionario, aspectos que muchas veces se confunden, tergiversan o se deforman por que no se profundizan en la ciencia militar proletaria.

En nuestro caso se pueden cometer estos errores si la experiencia y práctica militar partidaria, se alejan de los principios establecidos en nuestra estrategia y táctica, distanciándose de la tarea estratégica de crear un verdadero ejército del pueblo con ideología proletaria y sobre la base de armar a todo el pueblo e incorporarlo conscientemente a la guerra popular por el socialismo.

Cuando nos planteamos el concepto de pueblo en armas no nos referimos a la suma de hombres armados, ni a una institución militar que defiende los intereses del pueblo al que pertenece, la cuestión es más profunda, debemos construir política e ideológicamente en todo el pueblo para que participe en la guerra revolucionaria, en la que cada cual participa según sus capacidades y aptitudes sin que exista una limitante en el desarrollo de la iniciativa y creatividad de la vocación militar revolucionaria teniendo la convicción de la voluntad popular de combatir de un pueblo que lucha por su liberación definitiva.

La responsabilidad de la militancia y las instancias estriba precisamente en cuidar que la calidad no se pierda en aras del crecimiento, por ello la capacidad real de las instancias de conducción debe tener como parámetro el trabajo y sus resultados acorde a las necesidades, condiciones y circunstancias concretas en la construcción de los polos de la revolución.

“6. El pueblo en armas, expresa el desarrollo de los planteamientos marxistas leninistas y constituye una de las tareas fundamentales del partido de

vanguardia y de la revolución socialista. Esta es la base sobre la cual se debe construir el ejército del pueblo. Mantener un pueblo en armas contra la explotación capitalista constituye en nuestro tiempo una de las principales tareas, sin dicha base política no existe la posibilidad de crear exitosamente un ejército revolucionario al servicio de ese pueblo que lucha por su liberación económica, política y social.”

La experiencia universal del proletariado nos aporta su legado militar, que en nuestro caso debe y está dirigido por nuestro partido cuyo proyecto es la revolución socialista desde su origen en 1964, hemos avanzado en calidad y cantidad, de nuestras acciones, hemos profundizado y debemos continuar de la misma manera con mayor intensidad porque constituye la base de la construcción de nuestro EPR.

Lograr ampliar nuestra base política en todas las estructuras de la sociedad para avanzar como pueblo en armas lo asumimos como parte estratégica para nuestro triunfo, esto requiere una férrea disciplina y para conseguirlo se requiere una solidez ideológica que permita desarrollar el heroísmo y la entrega incondicional al trabajo revolucionario de nuestros militantes en el combate frontal contra el enemigo.

Esto exige no la formalidad sino la capacidad real de la comprensión y asimilación de las exigencias concretas que nos plantea la realidad nacional e internacional, porque sólo así podremos llegar a la autoexigencia y poder exigir el temple de la disciplina de un ejército verdadero que sea capaz de triunfar en el combate contra nuestro enemigo. Pero sólo vamos a lograr este objetivo cuando nos despojemos de los prejuicios y lastres nocivos que arrastramos y abecés reproducimos en las diversas tareas, como por ejemplo, aquellos que piensan erróneamente que el ser revolucionarios impide llegar a desarrollar la más estricta y férrea disciplina militar, argumentando conceptos e ideas equivocadas de que se cae en el autoritarismo, militarismo, el sobreentrenamiento (que eso sólo es necesario cuando ya estemos en la guerra), y otros conceptos producto del atraso político-cultural. Todo ello sólo impide arribar a un nivel superior de organización militar revolucionaria y proyecta el grado de debilidad ideológica en aquéllos militantes que no han profundizado en el contenido y práctica de nuestro lineamiento político de GPP. No debemos olvidar por ningún motivo que la disciplina consciente y férrea es una necesidad para garantizar el triunfo de las fuerzas revolucionarias contra el estado burgués mexicano.

“10. Las masas armadas revolucionarias y el ejército del pueblo devienen en una tarea estratégica cuando la lucha armada está en el primer plano y renunciar o aplazar dicha tarea constituye un error estratégico de la revolución y del partido de vanguardia”.

Nuestro PDPR–EPR deben ser capaces de organizar, estructurar y preparar para la guerra a las masas explotadas que no consiste específicamente en dotarlas de armamento diverso, sino educarlas en el secreto militar de su existencia, elevar su nivel cultural, la moral, la preparación técnica para el combate y uso de las armas y hacer la selección adecuada del recurso humano para la profesionalización en el aspecto militar y las especialidades diversas que exige el poder contar con un verdadero ejército del pueblo, el cual debe estar profundamente politizado y el fogueo necesario en las escaramuzas y pequeños combates contra el enemigo en todos los niveles.

Armar a las masas revolucionarias y consolidar y desarrollar el ejército del pueblo constituye en esta etapa una tarea estratégica de la Guerra Popular en México y se debe concretar en el más profundo secreto producto de la exigencia de las normas de la lucha revolucionaria.

Armar a las masas es precisamente darles forma orgánica y funcionalidad a sus actividades cotidianas, a las tareas específicas que cumplen al servicio de nuestro ejército, forjar en las masas la disciplina militar revolucionaria que permita una cotidianidad militar ordenada, firme, rigurosa y combativa. Toda la población conforme se va incorporando a la revolución debe tener un papel y desempeño de tareas y funcionalidad militar acorde con su edad, capacidades, cualidades y vocación.

Sólo cuando nuestras instancias de partido y militancia en general se consoliden en la convicción ideológica revolucionaria podrán interiorizar la necesidad de forjar y construir un ejército revolucionario que nos lleve al triunfo, porque al sentir suya esta necesidad no descansarán hasta ver cumplidas las tareas y objetivos establecidos por nuestro partido.

“Las tesis marxistas leninistas de organización militar del proletariado se han llevado a la práctica de manera creadora y según las condiciones histórico concretas por diferentes pueblos del mundo en la lucha por liberarse de la opresión y la explotación, enriqueciendo con su propia práctica y experiencia la estrategia político militar del proletariado...”

Nuestro PDPR–EPR no está exento del aprendizaje de estas tesis, las concibe como fuente de nuestras concepciones y sustento de nuestra práctica revolucionaria, nos pertrechamos cotidianamente de esa experiencia universal proletaria en la medida que estudiamos lo ya escrito o conocemos experiencias concretas de pueblos que luchan por su liberación o el socialismo.

Aunado a la experiencia histórica esta la nuestra que es producto de más de tres décadas desarrollando y logrando avanzar en la solución de las necesidades de la Guerra Popular Prolongar, sin embargo, para estar a la altura de las nuevas necesidades históricas que demanda la realidad mexicana se necesita que cada militante y combatiente se consolide política, militar e ideológicamente, y en los hechos se convierta en un cuadro político militar del partido, quien no lo haga, no pasará de ser un artesano de la revolución.

Nota: El texto en cursiva son citas del documento estrategia y táctica militar del PDPR-EPR del Primer Congreso nacional de nuestro partido y puede ser bajado de nuestra pagina en internet en la sección de [Documentos Basicos](#).



EL CHE Y LA TRANSFORMACION SOCIAL

El 8 de octubre es un día en que se cumple un aniversario más de la caída heroica en combate del camarada y comandante Ernesto Guevara de la Serna popularmente conocido como el “Che Guevara”

El Che era un hombre sensible a las injusticias que vió en el sistema capitalista de varios países de América, al igual que el hambre, miseria, explotación y la falta de las libertades políticas eran la realidad que imponía el imperialismo norteamericano a los pueblos de América.

La sensibilidad humana y los rasgos característicos de un revolucionario: autodisciplina, responsabilidad, estoicismo, consecuencia, es lo que le permitió abstraer de manera concreta la necesidad de realizar una transformación política y social del sistema capitalista, convencido de esto, decide incorporarse conscientemente a invitación de los hermanos Fidel y Raúl Castro Ruz a incorporarse conscientemente a la expedición del Granma, para realizar la revolución en Cuba.

Desde los primeros momentos como revolucionario fue fiel a sus ideas políticas que puso en práctica primero como médico, después como soldado ejemplar, en el fragor del combate el mejor, como jefe revolucionario, por sus capacidades y cualidades de constructor en la lucha revolucionaria, pero no cualquiera sino uno de los mejores comandantes de la revolución cubana, posteriormente, de los más abnegados, férreos e inquebrantables internacionalistas proletarios que el mundo ha conocido.

Así lo definía su fiel amigo y camarada el comandante Fidel Castro “Che era una persona a quien todos le tomaban afecto inmediatamente por su sencillez, por su carácter, por su naturalidad, por su compañerismo, por su personalidad, por su originalidad, aun cuando todavía no se le conocían las demás singulares virtudes que lo caracterizaron”.

Con el transcurso del tiempo el Che, como dirigente, fue adquiriendo mayores capacidades, cualidades y virtudes que lo pusieron a la altura de los acontecimientos de la revolución que se gestaba. Estratega, jefe, compañero, camarada, amigo, que se distinguía de los demás por su gran valor humano porque estaba decidido a construir al hombre nuevo para esto primero debía ser revolucionario, considerando que este es el peldaño más alto de la humanidad y dentro de ésta la construcción del hombre nuevo, el hombre de la futura sociedad socialista, que luche por el bien común, por los intereses del pueblo, de los explotados y de los principios comunistas, de esta manera él era un hombre multifacético que se construía al fragor del combate revolucionario.

Fidel decía en este sentido “No es fácil conjugar en una persona todas las virtudes que se conjugaban en él. No es fácil que una persona de manera espontánea sea capaz de desarrollar una personalidad como la suya. Diría que es de esos tipos de hombres difíciles de igualar y prácticamente imposibles de superar, pero diremos también que hombres como él son capaces, con su ejemplo, de ayudar a que surjan hombres como él”.

“Y como revolucionario, como revolucionario comunista, verdaderamente comunista, tenía una infinita fe en los valores morales, tenía una infinita fe en la conciencia de los hombres. Y debemos decir que en su concepción vió con absoluta claridad en los resortes morales de la palanca fundamental de la construcción del comunismo en la sociedad humana”.

El espíritu internacionalista del Che lo llevó a lo más alto siguiendo las tradiciones libertarias de Simón Bolívar y producto de una concepción marxista-leninista de la revolución y firme en las convicciones de la moral comunista, adquirida por el análisis histórico de la sociedad y de las condiciones de vida de explotación y miseria de millones de Latinoamericanos, concluye que el enemigo número uno de la humanidad es el imperialismo al que debemos enfrentar en cualquier parte del mundo si es que en

realidad queremos hacer la revolución socialista.

Estos dos preceptos lo llevó a luchar en otras partes del mundo donde contribuyó con el proceso revolucionario, y es así que muere no en el lugar donde llegó a triunfar, a ser comandante de la revolución, a ser ministro de economía, jefe de las milicias, el gran estadista, sino en el enfrentamiento directo contra el fuego enemigo, dejando todos los triunfos, todos los reconocimientos, todo individualismo y la exaltación a la personalidad; fuera, en un país que reclamaba sus esfuerzos, murió fiel a los principios del internacionalismo proletario y a la lucha contra el imperialismo, en la construcción del hombre nuevo y en la idea de hacer uno, dos o tres Vietnam.

No lo asustó la muerte, consciente estaba como él dijo que en una revolución se triunfa o se muere si es verdadera, y a él le tocó no ver el triunfo de ese país por varias circunstancias y en ese sentido decía; “En cualquier parte que nos sorprenda la muerte bienvenida sea, siempre que ese grito de guerra haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se extienda para empuñar el arma”

El grito de guerra lanzado por el Che sí ha llegado al oído receptivo de las masas trabajadoras y del proletariado internacional. Nosotros como partido revolucionario lo hemos escuchado y estamos con nuestros fusiles en las manos, listos en la mira para disparar contra el enemigo explotador, listos para luchar y lograr la liberación del pueblo, pero no sólo nuestros fusiles, sino en lo principal, con nuestros ideales y ejemplos que nos legara este gran revolucionario mundial, nuestra conciencia, nuestro espíritu de lucha y entrega por la revolución socialista están bien puestas, nuestro proyecto es y será la construcción del socialismo y el comunismo.

No negamos que estamos siempre luchando por llegar a ser hombres revolucionarios, comunistas íntegros, a cabalidad como lo fué el Che, ése es nuestro esfuerzo, aunque por ello tengamos que morir, y en este proceso nos estamos en el intento de construirnos como combatientes, como los responsables que requiere en estos momentos nuestro partido y la revolución en nuestra patria, no sólo militantes sino jefes, cuadros político militares capaces de llevar adelante esta gran tarea, templados en el accionar revolucionario y no producto de las circunstancias.

Para la lucha revolucionaria, su contribución teórica en un aspecto concluye que;

- 1 Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército.
- 2 No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas.
- 3 En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente en el campo.

Estos tres puntos esenciales son producto de una concepción científica basada en el marxismo leninismo y en la Guerra Popular Prolongada de esta manera estas cuestiones no las debemos enmarcar dentro de un aspecto simplista o de manera mecánica sino de algo más global, y así cuando se habla del foco guerrillero no entendemos que sólo la acción de un grupo armado va a crear las condiciones para la revolución, no, por el contrario, se requieren de un mínimo de condiciones políticas, económicas, sociales, militares y organizativas. Dentro de éstas, es la base social y política la que da apoyo y sustento a la guerrilla y realiza la revolución y se enfrenta contra nuestro enemigo de clase.

Para crear estas condiciones en cualquier terreno y circunstancia se necesita al hombre consciente, el cuadro político militar que genere esas condiciones o las acelere si es que ya existen. Por ello todo combatiente y militante de nuestro partido y ejército lucha por lograr ser ese hombre que genere conciencia en el pueblo y que transforme, a la vez que todo compañero comunista, todo verdadero cuadro político militar del PDPR-EPR está dispuesto a morir, no por defender un ideal o nuestras concepciones políticas e ideológicas sino para lograrlos convertir en realidad, lograr esa patria socialista que acabará con todas las injusticias y con las contradicciones de clase.

Esa es la base, la esencia de nuestra lucha, es nuestra moral, es nuestra inspiración, es nuestra ideología que sabremos llevar adelante retomando el ejemplo del comandante Ernesto Guevara de la Serna “El Che”, en su actitud de lucha, que no desmayó nunca en ningún momento, en esa inflexibilidad frente a las grandes tareas que se le presentaron para lograr el objetivo final, esa también debe ser la grandeza de todo revolucionario comunista que quiera hacer homenaje a la grandeza del “CHE”.

Y como lo dijo Fidel “Si queremos un modelo de hombre, un modelo de hombre que no pertenece a este tiempo, un modelo de hombre que pertenece al futuro, ¡de corazón digo que ese modelo sin una sola mancha en su conducta, sin una sola mancha en su actitud, sin una sola mancha en su actuación, ese modelo es el Che! Si queremos expresar cómo deseamos que sean nuestros hijos, debemos decir con todo corazón de vehementes revolucionarios: ¡queremos que sean como el Che”.

Nosotros no vemos al Che de manera mística o romántica, el fue un revolucionario, humano como cualquier otro, lo vemos como el hombre que fue capaz de entender las necesidades sociales y entregarse a su solución, asumiendo el costo de esa decisión y lo que lo hace grande y sobresalir entre otros revolucionarios de su época es su entrega revolucionaria y su calidad moral como hombre, y como constructor del socialismo en la época que le tocó vivir y eso compensa la pérdida física de tan gran revolucionario.

Ser como el Che, no es sólo leer sus obras, vestir como él o imitar aspectos de su vida, sino el llevar adelante en la práctica consecuentemente la consigna de Revolución o Muerte, la consecuencia revolucionaria es un valor moral del revolucionario el cual no escatima esfuerzos ni consecuencias en el cumplimiento del deber revolucionario y como lo decía el Che:

¡Hasta la victoria siempre!



¡2 DE OCTUBRE NO SE OLVIDA!

Efectivamente, el 2 de octubre de 1968 no se puede olvidar y permanecerá en la memoria de nuestro pueblo como un acto de represión sistematizada del régimen, ordenado por los representantes en turno del Estado mexicano, los cuales hasta la fecha siguen en la impunidad y protegidos por los diferentes gobiernos mexicanos.

El 2 de octubre de 1968 no fué un acto de represión aislado, por lo contrario esta masacre es parte de la represión sistematizada y permanente contra el movimiento popular, contra todo tipo de descontento y organización que cuestionara al régimen o exigiera la solución de sus justas demandas en las décadas de los 60's y 70's.

Quedaba claro que los cambios que la sociedad mexicana exigía no se lograrían de manera pacífica, que la clase que detentaba el poder económico y político no resolvería las demandas y necesidades del pueblo por convencimiento, que era necesario dar paso a la organización político militar.

Ya en 1965 se había dado inicio a una nueva etapa en la lucha del pueblo mexicano con el asalto al cuartel madera por un grupo de jóvenes revolucionarios, daba inicio la lucha armada revolucionaria por el socialismo y el 2 de octubre vino a fortalecer esta alternativa, la sangre derramada por los gorilas reclamaba nuevas formas de organización, nuevos métodos de lucha.

A 33 años de este acto criminal, ninguno de los gobiernos en turno ha dado una respuesta clara a la exigencia popular del esclarecimiento y el castigo de los autores materiales e intelectuales. Tampoco lo ha hecho el gobierno panista, ni debemos esperar que lo haga. La declaración gubernamental de que se abrirán los archivos del CISEN sólo es eso, una declaración publicitaria más, un acto de demagogia y es una vez más una burla para nuestro pueblo y para los familiares y amigos de las víctimas de la represión.

Son más de tres décadas de lucha popular desde esta fecha y cambios profundos en el sistema no los ha habido, afirmar que el “cambio” de gobierno refleja el cumplimiento de una demanda de la lucha estudiantil popular de 1968 es una burda mentira y un intento por mediatizar la lucha por lograr verdaderos cambios revolucionarios en nuestra sociedad.

Los cambios que se han hecho sólo son aquellos que han venido a fortalecer la sobrevivencia del régimen capitalista, lo han remozado para ajustarse a la posmodernidad poniendo en práctica métodos de explotación y opresión mas sofisticados.

Pero también el régimen ha sido capaz de incorporar, de cooptar a no pocas de las conciencias críticas de ese momento y hoy esta gente vive del presupuesto gubernamental, siendo hoy representantes y voceros que se asustan ante la simpatía de nuestro pueblo por la alternativa de la lucha armada revolucionaria, convirtiéndose en los mejores defensores del sistema y unos acérrimos enemigos de todo aquello que sostenga una posición progresista y revolucionaria.

El balance de la lucha de nuestro pueblo desde estos dolorosos acontecimientos es el fracaso de la “vía pacífica” para la transformación del sistema, el fortalecimiento del régimen con la cooptación de “luchadores sociales” y la mediatización de importantes sectores populares al incorporarlos a la lucha electoral y a la lucha que no ponga en peligro sus intereses de clase. Por otra parte está el paulatino fortalecimiento de la alternativa de la lucha armada revolucionaria, de la necesidad de una nueva revolución de carácter socialista, para nadie es un secreto que amplios sectores de nuestro pueblo se han dado cuenta que las falsas esperanzas de un cambio social brindada por la izquierda domesticada solo es una quimera, una utopía.

La juventud en nuestro país sigue teniendo un futuro incierto y para ella como para el resto del pueblo explotado no queda otra alternativa que la organización y la lucha armada, pensar que en las condiciones actuales se puede lograr cambios profundos, cambios revolucionarios en las estructuras socioeconómicas de nuestro país es generar la confusión y sembrar la desesperanza en las masas trabajadoras.

El gobierno de derecha pretende borrar de la memoria histórica, el carácter represivo del régimen y hoy intenta presentarse como el defensor de las banderas populares, trata infructuosamente de presentarse con una careta democrática, pero está bien claro que él también representa y es parte de los intereses de la oligarquía mexicana, por eso todo acuerdo político que se asuma con él, bajo cualquier argumento, no deja de ser parte del sistema.

La lección histórica es que nuestro pueblo ha sido asesinado, masacrado una y otra vez por no estar debidamente organizado, por no asimilar las enseñanzas históricas que ante la violencia reaccionaria del Estado mexicano se le debe anteponer la acción revolucionaria y la organización de las fuerzas militares populares que impulsen la autodefensa armada; el no asimilar que las reformas sin apoyo popular y sin dirección revolucionaria, sólo fortalecen al sistema capitalista y éstas no nos conducen a la transformación revolucionaria de la sociedad mexicana, lo cual retarda inevitablemente el parto revolucionario en nuestra patria.



ACERCA DE LA FORMACION DE LOS CUADROS

Un partido revolucionario una vez que ha definido su línea política, su programa máximo y mínimo, tiene que resolver un problema tan importante como el de formar, preparar y el de educar a los hombres y mujeres de todas las edades, que van a llevar a la práctica la línea política del partido, estos son los cuadros políticos militares.

Cuando se resuelve correctamente este problema la revolución es un éxito, cuando no se resuelve adecuadamente, se avanza con lentitud y la victoria nos parece lejana, entonces es el momento de reflexionar, de analizar y de corregir en la práctica los errores y las causas que la generan.

Los cuadros de partido como lo plantea Lenin son los revolucionarios profesionales que viven de y para la revolución, por esta razón un cuadro político militar tiene que desarrollar cualidades y capacidades que le permitan cumplir con éxito las tareas a realizar, en este sentido nosotros como Partido debemos rescatar la valiosa experiencia que se tiene a lo largo de más de treinta años de lucha, debemos organizar, sistematizar y aplicar la experiencia partidaria que permita en poco tiempo la construcción de cuadros político-militares con las capacidades y cualidades que garanticen la continuidad revolucionaria.

En la formación de cuadros es importante el desarrollo de capacidades teóricas y políticas, así como el desarrollo de cualidades morales, la formación de principios revolucionarios, una correcta actitud ante la vida y el enemigo, esto constituye un reto y es una tarea difícil pero no imposible, porque el material con el que se trabaja es el recurso humano, que al participar en el proceso revolucionario debe poner su voluntad, capacidad y disposición al servicio del Partido y de nuestro pueblo, éste debe ser el paso inicial a la formación de cuadros que nace del grado de conciencia adquirido dentro o fuera del Partido.

En la formación de cuadros, el fenómeno de transformación dialéctica está presente. El profesional de la revolución enfrenta diversas contradicciones internas, que surgen de su carácter, de su percepción de la realidad, de sus intereses, de sus motivaciones y de su conciencia pero que producto de su negación dialéctica de ser explotado se transforma en sujeto de libertad, en proletario de conciencia, en cuadro de partido en constante transformación y superación de sus propias limitaciones y capacidades hasta cumplir en el transcurso de su vida el objetivo de ser comunista consagrado a la causa proletaria.



La guerra popular en México demanda la formación integral de los militantes y combatientes.

El Partido como organización es el responsable de contribuir a la superación dialéctica que se dan en los campos de las capacidades personales y colectivas del cuadro profesional de nuestras estructuras, independientemente que se desempeñe en el partido, ejército o las masas, la responsabilidad del cuadro de partido estriba en aportar el mejor de sus esfuerzos para asimilar adecuadamente la teoría, ideología y práctica revolucionaria, aportar en el desarrollo de la creatividad e iniciativa en todos los aspectos del conocimiento y accionar revolucionario.

En la lucha del proletariado a nivel internacional existe una herencia revolucionaria en la formación de cuadros, que debe aprovecharse al máximo, para formar a estos como profesionales de la revolución que garanticen su triunfo, por ello el desarrollo de capacidades y principios morales constituyen cualidades indispensables en los cuadros de todos los niveles.

Estas exigencias tienen su explicación en el hecho de que una persona capaz, pero sin principios éticos y morales es corrupta y por lo tanto es un peligro para la revolución y el Partido y el menor de los males constituye un lento y deformado avance en el trabajo de construcción revolucionaria.

Para la formación de cuadros es importante aplicar una vigilancia revolucionaria estricta, para comprobar el avance en la formación política y militar, en la consolidación ideológica y comprensión, asimilación y aplicación de la Línea política que se debe materializar en las actitudes, en la creatividad y en la responsabilidad del militante en la formación y construcción, todo esto en el contexto de la práctica, en el marco de la exigencia y el estímulo, con una paciencia a prueba de las dificultades más adversas, con una confianza profunda en el ser humano pero con todos los esfuerzos encausados en la formación, para saber cuando es necesario entablar la lucha ideológica contra las ideas y actitudes equivocadas e incorrectas, para erradicar los vicios y lastres en el militante. En este caso el responsable o constructor político militar debe estar consciente de que es también objeto de formación en donde educa y es educado.

En esta tarea de formación de cuadros, los partidos políticos revolucionarios no están exentos de fenómenos de deformación ideológica, en nuestro caso, acabamos de pasar por una experiencia de depuración, en donde hubo descuido en la formación de cuadros, y un distanciamiento en la metodología de construcción de la conducción estratégica revolucionaria como se establece a manera de autocrítica partidaria en nuestro primer Congreso Nacional, esta experiencia es aleccionadora y contribuye a mejorar el trabajo de la formación de cuadros.

Hoy es importante que el Partido vigile el método de la construcción de cuadros, como se establece en nuestro lineamiento político, el cual permite resolver diversos problemas relacionados con la orientación en el cumplimiento de las tareas, como elevar nuestro nivel político y militar, templar nuestra voluntad ante la adversidad, porque sin cuadros revolucionarios capaces, con principios morales, creativos y fogueados en la lucha no se avanza en la revolución.

Con respecto al desarrollo de la capacidad, lo ideal es que el despliegue de múltiples habilidades y capacidades teóricas, prácticas y técnicas deben adquirirse y desarrollarse siempre y cuando coadyuven al desarrollo del trabajo revolucionario pues todas se necesitan, no obstante, siempre existe una habilidad o capacidad que en particular la desarrollamos mejor que otra, esto da lugar a la especialización, en los campos de trabajo, político, militar, de masas, cultura, de partido; sin que esto signifique una limitante, porque somos cuadros político militares y cuando realicemos tareas en las que tengamos que adquirir capacidades que no tenemos, el esfuerzo y la voluntad deben imperar.

La especialización es un paso importante en la formación de cuadros y los órganos de dirección partidaria deben estar atentos a incrementar, impulsar y promover la adquisición de nuevas capacidades con el propósito de obtener el máximo rendimiento en el cumplimiento de las tareas y colocar a cada quien en el lugar adecuado.

El cuadro de partido se valora por la persistencia de sus actitudes, su rendimiento en el trabajo, y no tiene por parámetro su pasado, debe guiarse por lo que hace bien, y no en lo que fue o hizo, sino por lo que cotidianamente

construye para la revolución y destruye para el enemigo.



EDUCACION, REEDUCACION Y DISCIPLINA REVOLUCIONARIA

Somos seres humanos que como producto del sistema social capitalista -el cual está lleno de contradicciones sociales- va formando individuos sociales con determinadas características de la personalidad con determinados conceptos políticos, económicos, filosóficos, humanos, culturales y sociales que son producto de la ideología burguesa o al menos están impregnados en su mayoría de ello.

En este sentido en el aspecto individual y social hemos sido educados de una y otra forma, donde se nos ha inculcando diferentes tipos de preceptos y se nos han ido formando actitudes como: el individualismo, el egoísmo, la pedantería, la irresponsabilidad, la solidaridad, el colectivismo, el amor al trabajo, la responsabilidad, el bienestar común, dando como resultado una personalidad del individuo contradictorio propio de la educación del sistema capitalista. Pero no todo está en visión con la actitud de la burguesía, porque hay conceptos, actitudes y sentimientos que escapan a ésta pero que también están llenas de esa visión y esa actitud.

Todo verdadero revolucionario está convencido y consciente que es necesario transformarse para poder transformar la sociedad. Para ello se requiere como punto de partida la disposición de aceptar las reglas que se llevan dentro del partido, del ejército o la organización de masas a la que se pertenece y dentro de ella al colectivo o a la unidad militar correspondiente para estar en condiciones mínimas que le permitan ir desechando lo malo y adquirir lo bueno y positivo.

A este proceso le llamamos reeducación, en el que interactúan diferentes factores y en el que la colectividad, nuestra ideología y la dirección partidaria tienen una parte fundamental en este proceso, sin olvidar de antemano que es la responsabilidad del individuo como ser pensante y actuante el que define, el que actúa y se hace responsable de sus actos. En este sentido aunque se cumpla con esta primera parte a veces y en la mayoría de los casos en que este proceso no ha llegado a feliz término ha sido producto de la incapacidad del individuo de entender las necesidades, las circunstancias y las exigencias, de la revolución y del partido y en este sentido pierden y se dejan vencer por la ideología burguesa.

Entendemos el proceso de reeducación como una tarea y una necesidad histórica y política, el cual es mucho más difícil que la educación porque se requiere de implementar un mayor esfuerzo, un sin fin de conocimientos teóricos, políticos, ideológicos, educativos, psicológicos, históricos, etc., que actuarán para precisamente rehacer, reorientar, enmendar, todo lo que la ideología

burguesa nos ha inculcado, como sus pautas de conducta, sus valores, sus formas de vida, de actuar, de la personalidad individualista y egoísta, la indisciplina para construir el de la fraternidad, la solidaridad, la ayuda, la colaboración dentro de la colectividad, la disciplina para compartir lo bueno y lo malo con los compañeros, con nuestros camaradas, trabajo que no es fácil de cumplir porque exige más esfuerzo, conocimientos, paciencia, cualidades del responsable, del jefe y la colectividad que deben desarrollar.

Esta labor en el terreno práctico, de relación de convivencia acarrea disgustos, precisamente porque es más difícil destruir esa ideología burguesa, y porque hace falta una mayor capacidad y una madurez personal para resolver los problemas que se presentan a diario, esta labor destroza nervios y estropea el carácter cuando no se tiene el conocimiento necesario para llevar el proceso de formación política, ideológica o educativa.

Esta labor no es igualmente fácil para todos y en ella todos tenemos dificultades para llevar adelante este proceso y depende de muchos factores, en primer término; de la aplicación correcta de los métodos educativos que se adecuen a las necesidades del individuo y de la colectividad, otra de las circunstancias es la forma en que se organiza la colectividad y sus responsables, de su vida orgánica, política y social, y por último las diferentes individuales que allí confluyen con diferentes características, proceso y circunstancia.

El arte de lograr reeducar al individuo consiste en que cada individualidad se incorpore de manera consciente, abnegada en la realización de cualquier tarea por mínima que sea o sin importancia aparente, de tal forma que se logre el orgullo de todos los aciertos y avances de la colectividad esto quiere decir que se va avanzando adecuadamente.

Un aspecto de primer orden e importancia fundamental en el partido, ejército y en las colectividades como parte de la reeducación es: la disciplina muchas veces decimos que debe ser una “disciplina consciente y voluntaria” como si con esto bastara para ser un hombre disciplinado, ésta se va adquiriendo en el proceso de desarrollo de las tareas, en cada acto y acción, no solamente como una forma de “entender teóricamente” este concepto fundamental sino en la práctica es como se refleja nuestra disciplina, el cual exige que sea férrea.

Tenemos una idea aún vaga de la disciplina producto de la incapacidad de entendimiento cabal de los objetivos que nos planteamos, producto de nuestra incomprensión práctica de las diferentes tareas y de las diversas modalidades que ésta adquiere,



para llevar a término nuestro quehacer revolucionario.

La disciplina revolucionaria por tanto exige en la mayoría de los casos que cada militante y combatiente cumpla con exactitud y rápidamente las órdenes y disposiciones que parten de los órganos superiores y los responsables o jefes, sin que exista de por medio la reticencia a cumplir o modificar tal o cual orden o disposición, sólo por el hecho de “no entender o no saber el contenido esencial de la disciplina consciente y voluntaria”.

En este sentido se exige una disciplina mucho más amplia y compleja, no sólo el hecho de comprender el para qué y por qué hay que cumplir esta y otra orden, sino esencialmente a que se esfuerce por realizarla de la mejor manera aportando cosas nuevas y mejores en su realización. Además debe haber la disposición a cumplir con su deber, con su obligación porque militar y pertenecer al PDPR-EPR es parte de su decisión voluntaria, por el convencimiento en su programa político, su ideología, estrategia y táctica, metodología y su accionar político-militar.

Por ello no debemos esperar a que se nos indique u ordene lo que se tiene que realizar en el terreno de la funcionalidad y de las tareas concretas además de las generales como la formación política, ideológica, de preparación táctica y la de construcción de los pilares fundamentales de la revolución, por ello se requiere de la iniciativa y la voluntad creadora.

Entendiendo y llevando una disciplina así estaremos en condiciones y en la firme convicción de que sólo se hará aquello que realmente sea necesario y útil para nuestra colectividad, para el militante y para la revolución, que por ello no lo detendrá ninguna dificultad para llevar adelante la tarea.

Que no se circunscriba al estrecho círculo de su misión de su sector de actividad, por el contrario sepa ver que hacen las demás personas, sus vidas y conductas, que sepan acudir en su ayuda aunque para ello tenga que sacrificar una parte de su tranquilidad, con nuestros enemigos comunes exigimos de cada individuo una réplica resuelta aunque esto implique pesadumbre o peligro.

Como lo decía un gran pedagogo comunista, a veces calificamos a una persona como disciplinada por el hecho de ser obediente, cumplido, que realiza el simple acatamiento, pero eso no es disciplina es obediencia ciega que no construye, no forma y por el contrario forma un individuo acrítico y le rompe la posibilidad de desarrollar sus aptitudes, capacidades y cualidades. En este sentido no puede educarse una persona disciplinada a base de la sola disciplina ejercitándola en la obediencia.

La persona disciplinada es la que en cualquier condición sabe adoptar una conducta adecuada en la práctica donde se refleja nuestra actitud y moral comunista y que está convencido que cada acción, palabra y tarea realizada es provechosa para la sociedad que construye con firmeza para llevar hasta el fin esta línea de conducta, no importando las dificultades que tengan que pasar.

Para lograr una educación en el espíritu de disciplina se requiere la aplicación correcta de la más amplia y variada gama de influencias positivas al individuo, esto no quiere decir que se le debe exaltar por una tarea bien realizada, por su buena conducta o por su capacidad porque un militante consciente, maduro sabrá que lo que hace es correcto y necesario.

Para lograr un militante disciplinado y férreo, se requiere fundamentalmente de la educación política e ideológica, el conocimiento teórico y la acción práctica revolucionaria, de la acción militar, de construcción porque sólo con la influencia de todos los factores positivos se logra una educación correcta y un militante disciplinado.

Somos producto del sistema capitalista pero eso no implica que tengamos que reproducir su ideología en nuestros actos cotidianos, si estamos convencidos de la transformación revolucionaria debemos combatir sin cuartel toda manifestación de la ideología burguesa, no olvidemos que nuestros actos y conducta obedecen al origen de nuestras concepciones.

Ahora bien el hecho de ser revolucionarios, de militar en nuestras filas no significa que ya estemos educados revolucionariamente y exentos de los lastres del sistema capitalista, pero tampoco las reminiscencias de la ideología burguesa son un obstáculo para construir al hombre nuevo, en el marco de la lucha revolucionaria, estas son las dos caras de la misma moneda.

Insistimos la reeducación es necesaria para forjar revolucionarios de una alta calidad humana y moral.



CARTAS DE LA MILITANCIA

Han herido a la bestia en sus entrañas

La bestia está herida en sus entrañas, lastimado en vanidad y orgullo de un día a otro semidestruido el pentágono, símbolo de soberbia y egoísmo impar, donde se han fraguado los más grandes actos de terror, perpetrados en la más ignominiosa impunidad y cobardía. Es el imperialismo, encabezado por Estados Unidos, a través de las oligarquías nacionales y Estados títeres quienes han sido el precursor del terrorismo de Estado en diversas formas contra los pueblos pobres: el hambre, la explotación, la masacre, son común denominador, el golpe de estado en Chile el 11 de septiembre de 1973 , la “operación cóndor” en la mayoría de los países del cono sur hoy plan Colombia, y la creación para ello de un ejército multilateral. La doctrina de guerra

de baja intensidad (GBI), aplicada sistemáticamente desde Vietnam hasta nuestros días que contemplan el Plan Puebla Panamá y donde quiera que sus intereses y ambición encuentran resistencia ¿Acaso es difícil en este contexto cosechar el odio sembrado a lo largo de la historia? No, no lo es.

Su prepotencia es traducida en la venganza, es ese el único pensamiento ¡La guerra ha sido declarada!, contra los que creen que tan sólo a través de la protesta callejera se contendrá la Globalización y sus consecuencias hasta principalmente los que luchan por erradicar el caduco sistema capitalista, es decir, el movimiento revolucionario que se gesta y fortalece en el silencio y la irrupción. Nada lo detendrá, menos, aún cuando en la actualidad nos encontramos en una crisis económica de serias consecuencias. Para poder resolverla, ven en el acontecimiento la oportunidad de realizar una guerra que permita someter a sus oponentes y al mismo tiempo incentivar la producción y el comercio de las armas para luego impulsar el mercado mundial, como suyo, pues él se cree el mundo mismo como solución temporal al problema estructural del capitalismo.

Por supuesto que nada le importa los miles de muertos, ni al golpe al pentágono ni lo reducido a polvo de las torres gemelas, símbolo de su control económico mundial, ello es reparable con lamentos y lloriqueos, para asirse de sentimiento de rencor, la furia del amo asusta a todos, y es menester de los gobiernos títeres correr solícitos a prestar sus oficios para destruir lo que ha creado y hoy se le revierte. Pues es la hora en que su despotismo lo induce a poner en marcha sus medidas fascistoides de seguridad, ya que los sospechosos polulan por doquier; se hace de derecho para vulnerar el derecho de los demás. Podrá, con las leyes creadas a su antojo vigilar, perseguir, investigar y apresar; sacar de cualquier otro territorio a cualquier individuo sin más pruebas que su ley; declarar la guerra y masacrar a tantos inocentes como le venga en gana, así sea a las mujeres y viejos que sufren por las concepciones retrógradas de los Talibán en Afganistán puestos en el poder por el mismo imperio que hoy “se asusta” de su propio engendro.

Sin embargo, para el imperio y el régimen entreguista encabezado por Fox, faltos de honra y memoria histórica, debe quedar claro que nuestro pueblo en su mayoría, el partido y ejército en el cual militamos, entendemos que la declaración de guerra contra el terrorismo, como lo que es, el reforzamiento e implementación de nuevas medidas de contrainsurgencia, que no permitiremos atar a nuestro país a una guerra que no le pertenece, no olvidemos que ahogados, calcinados en los desiertos, cazados como animales o congelados por el frío tortuoso de las montañas perecen otros tantos en la frontera norte de nuestro país, conducidos por el sistema de oprobio a la explotación y la muerte.

No pasamos por alto que la carne de cañón serán los hijos allá nacidos de los que por años y toda la vida trabajan en ciudades y campos, sin derecho a serles pagado un seguro de ninguna clase por industriales y empresarios, quienes sostienen su economía en gran parte y les reditúan estratosféricas ganancias.

Por tanto, llamamos al pueblo de Estados Unidos a la resistencia contra el capital, nos unimos a ellos en nuestra propia trinchera de lucha y a los conscientes del mundo contra la nueva embestida imperialista, en la convicción de que sólo al luchar por el socialismo, sus valores y haciéndolo realidad es posible lograr desterrar las guerras que tanto dolor causan a la humanidad.

Estados Unidos víctima de su política exterior

Larga es la lista de agresiones y vejaciones que han cometido contra países de Asia, África, Europa y América, y muchos de los muertos víctimas del terrorismo de Estado que ha desarrollado el imperialismo norteamericano con el único objetivo de saciar sus nefastos intereses que esconde tras la trillada e inverosímil frase de: restablecer el orden, la libertad y la democracia en el mundo.

La institución de la violencia y el genocidio contra el pueblo indefenso como medio de dominación y control causas precisas, es terrorismo. La política exterior de Estados Unidos, históricamente ha ido en ese sentido acompañado del silencio de los medios de comunicación, quienes nunca se han tomado la molestia de reportar la noticia, esos muertos no cuentan, tan sólo volteemos a ver el pasado de Vietnam, hubo más muertos que en los hechos del once de septiembre, lo mismo en el caso de Irak que a diario sufre los bombardeos de los Estadounidenses, pero lógicamente después de los atentados de las torres gemelas y el pentágono, Estados Unidos no pretende combatir el terrorismo que ellos mismos han provocado, su misión es vengarse de sus enemigos y apropiarse de los yacimientos de petróleo así como reposicionar sus fuerzas en el medio oriente y en el mundo.

Con ese fin y con el consentimiento del Congreso norteamericano y de sus aliados, Estados Unidos orienta sus baterías hacia toda organización o partido revolucionario que lucha por su independencia o por el socialismo, los tildará de terrorista e intervendrá de manera directa en países donde se presenten conflictos armados internos con el afán de aniquilarlos.



La disciplina consciente y férrea es una necesidad para garantizar el triunfo de las fuerzas revolucionarias contra el Estado burgués mexicano.

Compañeros de la redacción del periódico *“El Insurgente”*.

Escribo con mucho gusto esta carta para nuestro órgano de información y análisis. En verdad les digo que me dió mucho gusto que aparezcan cartas de varios compañeros dando su punto de vista sobre varios asuntos.

Los saluda revolucionariamente la compañera Micaela, con el compromiso de contribuir en lo posterior con algunos artículos.

El sueño utópico de Fox.

El gobierno antipopular foxista afirma que para finales de este año México será parte de una de las economías más fuertes del mundo, es decir que en tan sólo tres meses pasaremos de un país subdesarrollado a una “potencia en la economía mundial” como: Estados Unidos, Italia, Japón, Francia, Inglaterra, Alemania, y Canadá. Esta afirmación del ejecutivo es una utopía como

parte de su política demagógica que utiliza desde su campaña para despertar falsas expectativas al pueblo mexicano, con el fin de seguir engañando y confundiendo al pueblo para seguir con su política neoliberal que favorece los intereses de la oligarquía nacional y extranjera. Lejos está de defender los intereses populares y el desarrollo del país en beneficio de la clase explotada, por el contrario cada día se ve hundida en una mayor miseria y explotación.

Decir que podemos ser la economía número nueve en el mundo es una vil mentira carente de un análisis crítico y objetivo de las condiciones económicas, políticas y sociales, pues somos uno de los países subdesarrollados del mundo que vive y enfrenta las contradicciones y consecuencias de la globalización imperialista como: la pobreza, la miseria, el hambre, la marginación, el desempleo, el analfabetismo, la explotación, la pérdida del poder adquisitivo entre muchos otros. Con estas condiciones no se puede decir que México es un país desarrollado a punto de alcanzar el de los países imperialistas que manejan y controlan el desarrollo y la política en todos los aspectos de las naciones más pobres.

Cómo podemos ser un país desarrollado si somos una nación subdesarrollada que está bajo la subordinación de la política imperialista, de las transnacionales al igual que América Latina, que continúan explotando y saqueando las riquezas naturales de los países, profundizándose mediante los tratados de libre comercio.

Claro está, que por el desarrollo económico, social y cultural de nuestro país muy lejos estamos de formar parte de las economías más fuertes del mundo, llegar a ser la economía número 10 o 9 contrasta mucho con lo que se vive en la realidad mexicana.

Tenemos que ayudarle a Fox a poner las botas en la tierra y decir que el ejército mexicano y los grupos policiacos se caracterizan por ser corruptos y represores, pero no sólo se distingue por esto, también por tener una gran dependencia de asesoramiento militar por parte de los Estados Unidos por medio de la CIA y el FBI con el objetivo de aplastar, reprimir el descontento popular y el movimiento revolucionario. El gobierno foxista es un gran camaleón, porque en pocos días y después de los actos del 11 de septiembre en el vecino país, éste ha mostrado su verdadero carácter de su política proimperialista, que le ha servido fielmente a sus intereses y le ha brindado el apoyo incondicional a pesar de que la mayoría de los mexicanos no estamos de acuerdo con tan vil acto.

Así mediante las mentiras y el engaño es como el foxismo trata de encubrir su doble careta y esconder la verdadera realidad mexicana como: la represión, asesinato y persecución constante en contra de los luchadores sociales.

Nuestro país no tiene una economía fuerte, mucho menos, estamos entre las 9 porque el pueblo se encuentra en la miseria y en el desempleo. El país en vez de elevar su desarrollo económico, vive una fuerte crisis producto de las contradicciones naturales del capitalismo y sus leyes, la cual se ha profundizado con la aplicación de la política neoliberal que han ejercido los diferentes

gobiernos, fieles servidores de la oligarquía nacional e internacional.

No permitamos que este gobierno burgués engañe y confunda a nuestro pueblo con su política demagógica, pues como militantes del PDPR-EPR tenemos el compromiso político de luchar al lado de nuestro pueblo para revertir la crisis económica en crisis política, desenmascarando su política e impulsando las transformaciones radicales y profundas de la sociedad mexicana, para la realización de la revolución socialista que logre terminar con este tipo de problemas que tanto dolor causa al pueblo mexicano.



HISTORIA RECIENTE DE NUESTRO PDPR-EPR (Parte 3)

Una vez conocida la información del rompimiento del integrante del CC del estado de Guerrero, la CoCo convoca a una reunión del CC en la que realiza un balance general del trabajo político militar que se venía realizando en Guerrero, y se enumeran las deficiencias y errores metodológicos que ya se habían venido señalando desde años anteriores, eran indicadores no sólo de un mal funcionamiento del Comité Estatal, sino ya de maniobras personales del responsable para orientar la actividad hacia los principios que había defendido en diciembre del 97, en áreas como el reclutamiento, el trabajo de masas y la consolidación del ejército, estableciendo como uno de los principios fundamentales de su trabajo político el crecimiento, menospreciando la seguridad, pensando que la seguridad y la clandestinidad implicaban la falta de crecimiento.

Es hasta este momento en que uno de los compañeros que había confiado en él hasta su rompimiento con el partido da a conocer información que había guardado celosamente, descubriéndose que su actitud ante la vida ya tenía bastante tiempo no venía siendo de acuerdo a nuestros principios, pero amparado en la compartimentación había sido solapado por el que fuera a su vez su responsable, después de esta reunión se platicó con compañeros de esta zona entre ellos uno que había sido expulsado del Comité Estatal, se descubren nuevos elementos, se reafirman los conocidos respecto a la manipulación de la información de la zona hacia el CC y del CC hacia la zona, pues este compañero había enviado al CC sendos informes, criticando errores concretos y deficiencias en el trabajo, de elementos del Comité estatal que jamás hizo llegar el integrante del CC del estado de Guerrero, a quien correspondía entregarlos.

Entre las conclusiones a las que llegó el CC estaba que habría que reorganizar el trabajo político militar en Guerrero, explicar la situación a quienes nos fuera posible y dado el conocimiento de los documentos y cambios que proponía el ex integrante de CC para ese momento, se abrió un expediente político y jurídico en el que se condena no el hecho de retirarse del partido, sino por fraccionar, el empleo de la calumnia, el haberse robado parte de los fondos de guerra del partido, material de guerra, la

manipulación para negar la relación del partido con las bases, uso tergiversado de la información que utiliza mañosamente en contra del partido; se le pide que rinda informes y cuentas al CC y la militancia para que asumiera sus responsabilidades y buscar la relación directa con los integrantes del Comité Estatal.

La posición de la mayoría del CC fué elaborar el expediente político y jurídico en el que se establecen las pruebas de su conducta antipartido y divisionista. De los dos compañeros que siempre confiaron en él, uno de ellos menciona que no estaba de acuerdo en juzgar al ex compañero y menos en llegar aplicar los estatutos del partido, aunque ésta fuera de acuerdo a su responsabilidad y grado de compromiso, de hacerlo así él se retiraría del partido. El otro compañero discretamente acepta aplicar el estatuto, manifestando ambigüedad en su opinión abierta; en la mayoría de la militancia de partido surgen cuestionamientos hacia el CC para que expliquen la separación de los ya mencionados, genera cuestionamientos sobre: por qué gente de esa índole formaban parte del CC; que se hubiera tomado en cuenta la opinión de la militancia para que los que formaran parte del CC tuvieran un aval de la misma o que se hubiera consultado con la militancia para que se conocieran sus errores, lo que les hubiera impedido tener cabida en esos cargos de conducción estratégica político militar de nuestro partido y ejército.

La reflexión que hacemos de esta separación largamente preparada, es que el análisis hecho sobre Guerrero fue adecuado, la agudización de la lucha de clases se dió y ahí estaba el partido presente organizando a nuestro pueblo, el error estriba en haber depositado toda la responsabilidad en un individuo y el no haber ejercido la vigilancia revolucionaria que nos permitiera comprobar la veracidad de los informes presentados.

La separación fué preparada con tiempo y planeada a conciencia, ésto explica la conducta y la actitud de no cumplir correctamente con las responsabilidades que se tenía como CC de parte de este individuo, así también de las diferentes maniobras por reclutar internamente a compañeros y proponerles se incorporaran a la instancia de Guerrero.

La falta de una vigilancia revolucionaria trae como consecuencia que se empezara a generar la descomposición por un lado y por el otro el solapamiento de actitudes no propias de un revolucionario, el alejamiento de la metodología de construcción revolucionaria del partido, dando en este aspecto prioridad al crecimiento en detrimento de la calidad y las normas de clandestinidad.

Podemos afirmar sin equivocarnos que la separación fue una aventura producto del atraso político, el resentimiento y la descomposición personal, si bien es cierto que se arguyeron argumentos políticos para tratar de justificar su nefasto proceder, éstos sólo fortalecen el atraso político y el desconocimiento del lineamiento de Guerra Popular Prolongada.

Producto de la disciplina laxa, de la violación de las normas de seguridad y clandestinidad, así como del planteamiento equivocado de la organización de la insurrección para el año dos mil, son la causa principal de que a menos de un año recibieran

golpes de parte del enemigo y que se tenga que pagar un alto costo por los errores cometidos de manera consciente.

La participación de la militancia en la discusión y toma de decisiones en este hecho fue un acierto porque esto permite conocer más a fondo las maniobras hechas por este grupo separatista, pero también es esta militancia la que exige la aplicación de los estatutos, porque los compromisos revolucionarios se han asumido de manera individual y éste es un partido revolucionario y no una banda de delincuentes a la que se le puede robar sin que haya problema alguno. Los compromisos revolucionarios no son en abstracto, son concretos con el partido y con su militancia y no se puede argumentar que es en general con nuestro pueblo y no con nadie en personal.

Como partido cuestionamos y condenamos las tendencias separatistas porque cuando para un militante desaparecen las causas o motivos de su militancia, cuando para él ya no hay motivo de seguir en la revolución, cuando ya no comparte la estrategia, táctica y metodología del partido, se puede retirar de la revolución, pero tiene que hacerlo saber y seguir el procedimiento partidario para que pueda pasar a vivir su vida personal, como la han hecho no pocos excompañeros, pero lo que no es ético de un revolucionario es hacer trabajo de zapa y argumentar temor por su vida para preparar conscientemente una traición al partido y al movimiento revolucionario.

A principios del mes de marzo, en reunión plenaria del CC, se discute la necesidad de que la CoCo fuera permanente y sólo a través de una reunión plenaria pudiera modificarse, es así como se hace el relevo de la Comisión Coordinadora y es nuevamente nombrada.

Se da continuidad al plan de trabajo de la CoCo, se le hacen algunas readecuaciones y prioriza la calendarización de reuniones con cada una de las instancias de trabajo existentes en el país, previa entrega de su informe de actividades en todas las áreas, con el objeto de hacer una revisión general (dado el precedente de G.) del trabajo existente y de la aplicación de la metodología partidaria; por otro lado, la actualización del documento de Línea Política es producto del esfuerzo colectivo de la militancia



POESIA

CHE GUEVARA

**Che... tu recuerdo es un ejemplo,
Por el que siempre empeño pondremos
Para cumplir las tareas revolucionarias
Y podernos graduar en la profesión de guerrilleros.**

**En la escuela revolucionaria
En la ciudad o en las montañas
Asimilaremos en la práctica
Tu experiencia guerrillera.**

**La causa de tu lucha,
Es la razón de la nuestra,
La victoria que ganaste
Es una de nuestras metas.**

La lucha libertaria

Por la que entregaste tu vida

Fue la semilla de tu causa

Que ha vuelto a tomar vida.

Desarrollaste en la lucha

El internacionalismo libertario

En tu causa noble y justa

Por el internacionalismo proletario.

Che.. vivirás hasta siempre,

En todos los sistemas de opresión,

En donde haya luchas guerrilleras

Que hacen la revolución.

Hasta la victoria luchaste

Hasta la victoria lucharemos

Y el fruto de nuestro esfuerzo,

Será el socialismo que construiremos.

Viviste para revolucionar el mundo

Moriste para vivir eternamente

En los ideales de revolucionarios

¡Hasta la victoria siempre... Comandante!

HOMENAJE AL CHE

**"...EN CUALQUIER LUGAR QUE NOS SORPRENDA LA MUERTE,
BIENVENIDA SEA, SIEMPRE QUE ESE, NUESTRO GRITO DE
GUERRA, HAYA LLEGADO HASTA UN OIDO RECEPTIVO, Y
OTRA MANO SE TIENDA PARA EMPUÑAR NUESTRAS ARMAS..."**



**Y ESE GRITO DE GUERRA LANZADO POR EL CHE HA SIDO
ESCUCHADO POR NUESTRO PARTIDO Y ESTAMOS CON
NUESTROS FUSILES LISTOS, EN LA MIRA PARA DISPARAR,
CONTRA EL ENEMIGO EXPLOTADOR**



República Mexicana,
Octubre de 2001.